

EL DEBATE POR LA INSTALACIÓN DE CASA CÓRDOBA EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK

A DISCUSSION ON THE INSTALLATION OF CASA CORDOBA IN NEW YORK CITY

Lourdes Flores*

Resumen

Tras el ataque a las Torres Gemelas en 2001 hubo un retorno al discurso orientalista del pasado en Estados Unidos. Se puso de relieve aún más con la controversia en torno a la construcción de un centro cultural llamado «Casa Córdoba», a dos cuadras de la Zona Cero de Nueva York. La iniciativa provocó una ola de manifestaciones tanto a favor como en contra de la misma, una gran cantidad de discusiones y declaraciones de todos los segmentos de la sociedad estadounidense. Discursos y declaraciones que fueron dados por funcionarios públicos como el Presidente Barak Obama, el alcalde de la ciudad de Nueva York Michael Bloomberg, el imán Feisal Abdul Raufel –que fue el iniciador del proyecto– y las organizaciones judías –como el Centro de El Shalom, en apoyo de la iniciativa–. Estos discursos fueron contrarrestados por otras voces, como las manifestaciones callejeras contra la instalación de la mezquita, las opiniones de Charles Krauthammer –que proclamó que la iniciativa era un «sacrilegio en la Zona Cero» – las convocatorias de las campañas para conmemorar el 11 de septiembre con la quema del Corán, y otras declaraciones de políticos vinculados al Partido Republicano como Sarah Palin o Pamela Geber. Algunos incluso trataron de levantar sospechas sobre un posible vínculo entre Al Qaeda y el apoyo financiero del proyecto.

Palabras clave: Casa Córdoba – Islam – Nueva York

* Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba, maestranda en Relaciones Internacionales, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC). Integrante del Programa de Estudios sobre Medio Oriente (CEA-UNC).

Abstract

Following the attack in 2001, there was a return to the Orientalist discourse of the past. It was highlighted even more with the controversy surrounding the building of a cultural center, called the The Cordoba House, two blocks from Ground Zero in New York City. The initiative sparked a wave of events contrary to and in favor of the initiative and triggered a flurry of discussions and declarations from all segments of American society. Speeches and statements were given by public officials such as President Barak Obama, Mayor of New York City Michael Bloomberg, Imam Feisal Abdul Raufel, who was the initiator of the project, and Jewish organizations such as the The Shalom Center, in support of the initiative. Their discourse was countered by opponents too. At street demonstrations there were placards against the installation of the mosque; there were reflections given by Charles Krauthammer, who proclaimed the initiative was a «sacrilege at Ground Zero;» calls for campaigns to commemorate September 11 with the burning of the Quran; and, other statements of politicians linked to the republican party such as Sarah Palin or Pamela Geber. Some even attempted to raise suspicions about a possible link between Al-Qaeda and the financial support of the project.

Key words: Casa Córdoba / Islam / New York

«No fue el Islam lo que nos atacó el Once de Septiembre, fue Al Qaeda». Esta fue una de las últimas frases del discurso del presidente de los Estados Unidos, Barak Obama, en la conmemoración del 11S, el más grande de los atentados que tuvo este país en las últimas décadas. Dicha conmemoración coincidió con la práctica del Ramadán islámico y también con la celebración de año nuevo judío. Todas estas festividades cívico-religiosas coincidieron también con debates, campañas publicitarias y arengas virtuales en Internet, a favor y en contra del proyecto de instalación de la Mezquita - Centro Cultural Islámico «Casa Córdoba», a dos cuadras de lo que se denomina la Zona Cero en la Ciudad de Nueva York.

Este es un fenómeno de corta duración, coyuntural y periódico, pero que da cuenta de la pervivencia de fenómenos de larga duración, propios del pensamiento y de los procesos culturales que

podríamos incluir dentro de lo que denominaremos más adelante el fenómeno orientalista.

Este atentado ocurrido en el año 2001 desató la reivindicación de viejas, o mejor dicho de ciertas visiones orientalistas de lo que para algunos americanos representa la cultura árabe o de Medio Oriente, y específicamente una religión; el Islam. Como consecuencia de la destrucción de las Torres Gemelas, asociaciones apresuradas –disfrazadas de experticia– se construyen constantemente en torno a fenómenos tales como «la mente islámica», «las raíces de la ira musulmana»¹. Pero lo que en realidad evaden éstos nuevos orientalistas, como Bernard Lewis o Fouad Ajami, es hablar de la responsabilidad internacional en relación a las estrategias geopolíticas imperialistas que podrían explicar más coherentemente la reacción violenta de un grupo específico de terroristas, no desvinculados de círculos de poder americanos, ya sea con las mafias de la venta de armas, o el manejo del petróleo.

Esta nueva oleada de discursos orientalistas se evidenciaron nuevamente ante este hecho particularmente reciente que fue el intento de construir una mezquita o centro cultural «Casa Córdoba» en las cercanías de la Zona Cero en la Ciudad de Nueva York. Dicha iniciativa suscitó una ola de manifestaciones contrarias y favorables, una seguidilla de discusiones, declaraciones y entredichos entre diferentes sectores y actores de la sociedad americana.

Por un lado, las posturas del poder oficial, desde el presidente del país, Barak Obama; hasta el intendente de la ciudad de Nueva York, Michael Bloomberg. Por otro, el del imam de la Mezquita e iniciador del proyecto, Feisal Abdul Raufel. También, las manifestaciones callejeras con carteles contrarias a la instalación de la Mezquita, las declaraciones judías a favor –por ejemplo las de «The Shalom Center»–, las reflexiones del conservador Charles Krauthammer –quien pregonó que esto representaba un «sacrilegio en el Ground Zero»–, la manipulación del asunto por el cristianismo evangélico y por sus líderes –como Terry Jones instando a la campaña para conmemorar la Caída de las Torres Gemelas con la quema del Corán–, y demás declaraciones de políticos vinculados al Partido

¹LEWIS, Bernard, «Las Raíces de la Ira Musulmana», en *Letras Libres*, México, noviembre de 2001, <http://www.lettraslibres.com/revista/convivio/las-raices-de-la-ira-musulmana>

Republicano como Sara Palin o Pamela Geber –quienes con sus argumentos levantaron sospechas sobre una la posible vinculación de Al Qaeda como soporte financiero del proyecto–.

Éstos discursos y declaraciones oscilaron entre el rejuvenecido estereotipo orientalista de «un único Islam», que parecería «no ser americano», por tanto extranjero y terrorista; y por otro lado el intento de elaborar un relato secular para diferenciar la religión de las organizaciones terroristas, y de no generalizar, empeño que proviene más bien del ala demócrata.

Este otro esfuerzo se ancla en el pasado histórico americano, renovando votos hacia la libertad de culto, reconociendo la presencia islámica desde los orígenes de la nación y amparándose en los derechos constitucionales aplicables a todos los americanos independientemente de la religión que se profese.

Siguiendo la lógica de Edward Said, parece haber una dicotomía que opone un discurso apasionado, nutrido por el resentimiento de la violencia y otro que intenta elevarse de manera crítica y secular para comprender los fenómenos y diferenciarlos, para defender las libertades y las diferencias.

De todas formas, en ambos intentos se deja de lado la crítica profunda en materia de relaciones internacionales, aquella que debería advertir la desinformación, la ausencia absoluta de una mirada responsable que explique profundamente los atentados del once de septiembre del año 2001.

Ante esta carencia, estos atentados se han convertido en el caballo de batalla para reinstalar en algunos sectores, visiones añejas y generalizadoras sobre el Islam, porque suponen que la caída de las Torres se debe a una apasionada devoción islámica que induce al odio y la violencia, como si esto fuera una cuestión de fe, o como si en estos diez últimos años los Estados Unidos hubieran vivido en estado de cruzada religiosa con el mundo árabe. A mi modo de ver, las razones religiosas contribuyen de manera dialéctica pero no determinante con el desarrollo de estos fenómenos. Edward Said en su texto «Choque de Ignorancias», sintetiza estas ideas:

Una decisión unilateral de imponer fronteras, emprender cruzadas, enfrentar nuestro bien contra su maldad, extirpar el terrorismo -en el vocabulario nihilista de Paul Wolfowitz- acabar por completo con las naciones, no hace que sea más

fácil ver las supuestas entidades, lo que hace es poner de manifiesto que es mucho más sencillo hacer declaraciones beligerantes para movilizar pasiones colectivas que reflexionar, examinar, desentrañar a que nos enfrentamos en realidad, la interrelación de tantas vidas, tanto 'suyas' como 'nuestras'.²

Asimismo, debemos tomar como referencia de este trabajo algunas de las definiciones que nos brinda Edward Said sobre 'orientalismo': «El orientalismo expresa y representa, desde un punto de vista cultural he incluso ideológico, esa parte como un modo de discurso que se apoya en unas instituciones, un vocabulario, unas enseñanzas, unas imágenes, unas doctrinas e incluso unas burocracias y estilos coloniales.»³.

Para poder demostrar como el orientalismo sigue presente en ciertos medios y en discursos oficiales, académicos y no académicos, e incluso en las declaraciones de sentido común algunos vecinos de la ciudad de Nueva York, tomaré un significado más general que también presenta Said en su texto emblemático, *Orientalismo*: «...Es un estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y -la mayor parte de las veces- Occidente.»⁴ Said explica que esta diferencia ontológica se ha aceptado como punto de partida para todos los discursos, informes y relatos relacionados con Oriente. Y gracias a esto: «El orientalismo es un estilo occidental que pretende dominar, reestructura y tener autoridad sobre Oriente [...] el orientalismo como discurso es una disciplina tan sistemática a través de la cual la cultura europea ha sido capaz de manipular -e incluso dirigir- Oriente desde un punto de vista político, sociológico, militar, ideológico, científico e imaginario a partir del periodo posterior a la Ilustración»⁵

Hoy se enfatiza, sobre todo luego de la caída Las Torres Gemelas, esta necesidad imperante por controlar una región que al

² SAID, Edward, «El choque de Ignorancias», «El País», España, 16 de octubre, http://elpais.com/diario/2001/10/16/opinion/1003183207_850215.html

³ SAID, Edward W., *Orientalismo*, Libertarias/Prodhufo, S.A, Madrid, 1990, p. 20.

⁴ *Ibidem*, p. 21.

⁵ *Ibidem*.

parecer, se escapa de las manos. Medio Oriente, con su eterno conflicto árabe-israelí, se convierte en una zona caliente que «requiere» ser controlada, dirigida, sobre todo porque –según estas corrientes– «genera un ejército de mentes terroristas ancladas en la fortaleza espiritual del Islam». Y este Orientalismo norteamericano que se repite, fundamenta esta decisión imperial de intervenir. No ya desde sus decisiones oficiales, sino desde los sentidos comunes desde algunos sectores de su sociedad civil, que explícitamente rechazan un templo islámico en su tierra.

En este trabajo se abordarán tres discursos en contra de la instalación del Centro Cultural Islámico «Casa Córdoba» y dos a favor de la misma, para terminar con la postura de un intelectual palestino que intenta profundizar en la cuestión. No se pretende hacer aquí un análisis semiótico de los discursos, porque excede el propósito del trabajo. Simplemente se intentará dar cuenta de ciertas voces e ideas que se construyen en torno al Islam y lo islámico a partir de un hecho puntual.

En primera instancia presentaremos el discurso de los propios musulmanes que se muestran en contra de la construcción de Casa Córdoba. Raheel Raza, autora de 'Su Jihad... No mi Jihad', y Tarek Fatah, autor de 'El Judío No es Mi Enemigo', ambos integran la dirección del Congreso Musulmán Canadiense. Estos dirigentes musulmanes canadienses sostienen en sus declaraciones que tal emprendimiento es una provocación. «Nueva York se jacta de contar con treinta mezquitas, por ello no hay una urgente necesidad de encontrar un espacio para los fieles. El hecho es que nosotros, los musulmanes, sabemos que la idea detrás de la mezquita de Ground Zero, pretende ser una provocación deliberada a los infieles. La propuesta ha sido hecha de mala fe y, en el lenguaje islámico, un acto así se conoce como 'Fitna', que significa 'hacer travesuras' que está claramente prohibido en el Corán». ⁶ Y agregan: «Construir un lugar exclusivo de culto para los musulmanes en el lugar donde musulmanes mataron a miles de neoyorquinos, no resulta ser considerado o sensible, es, sin duda, un acto de 'fitna'». ⁷

⁶ RAZA, Rahel; FATAH, Tarek, «Dos musulmanes se expresan contra la mezquita en 'Ground Zero'», en *forojudio.com*, <http://forojudio.com/bin/forojudio.cgi?ID=1967&q=50>

⁷ *Ibidem*.

Estos autores musulmanes sostienen que si se traslada esta iniciativa a otros escenarios, como en los lugares de matanzas serbias sobre población musulmana, por ejemplo, se viviría como un insulto. Al igual que muchos de los que defienden esta posición se preguntan por los orígenes de las fuentes financieras que recibe Feisal Abdul Rauf, y se alerta sobre la posibilidad de que el terrorismo abriera en este centro una fuente de reclutamiento.

La mayoría de los estadounidenses desconfían de las mezquitas, debido al duro núcleo retórico que se utiliza en los púlpitos. Y con razón. Como musulmanes nos sentimos consternados por que nuestros correligionarios tengan una tan poca consideración por sus conciudadanos, y deseen echar sal en sus heridas y pretender que están aplicando un bálsamo para calmar el dolor⁸.

Evidentemente los autores no pueden interpretar, una posible intensión de posicionar al Islam en un sitio de legitimación espacial, que genere justamente lo que ha generado; un debate que deslinde lo religioso, de lo terrorista y que posicione a los musulmanes americanos en condiciones de igualdad bajo la Constitución norteamericana.

Por su parte, Charles Krauthammer, considera que el proyecto «Casa Córdoba» es un acto de sacrilegio, que invade un lugar sagrado en Nueva York.

Cuando nos referimos a Ground Zero como terreno sagrado, lo que queremos decir es que pertenece a aquellos que sufrieron y murieron allí - y que dicha propiedad nos obliga, a los vivos, a preservar la dignidad y la memoria del lugar, nunca permitiendo que sea olvidado, trivializado, o malversado (...) ¿Quién puede decir que la mezquita, un día, no contratará a un Anwar al-Awlaki - mentor espiritual del que disparó en Fort Hood y de la bomba suicida del día de Navidad, y en un tiempo imán de la mezquita de Virginia, a la que asistieron dos de los terroristas del 11/9?⁹

⁸ *Ibidem*.

⁹ KRAUTHAMMER, Charles, «Sacrilegio en 'Ground Zero'» en *National Review Online*, 16 de agosto de 2010, <http://www.nationalreview.com/articles/243668/sacrilege-ground-zero-charles-krauthammer>

Luego Krauthammer reconoce que al menos no todo el Islam estaba involucrado en los atentados: «Ground Zero es el sitio del mayor asesinato en masa de la historia estadounidense - perpetrado por musulmanes de una ortodoxia islamista en particular, por cuya causa murieron y en cuyo nombre mataron. Por supuesto que esa variedad representa sólo una minoría de los musulmanes.»¹⁰ Se ironiza sobre lo último porque evidentemente se vuelve a rectificar la idea de un motivo religioso que guió los atentados, pero no se analizan otras variables. Finalmente el autor insta a que Rauf construya la mezquita en otro sitio. Lo que nadie dice es a qué distancia de Ground Zero sería considerado conveniente hacerlo para no insultar el sentido patriótico o nacionalista americano.

Deseo agregar la opinión de un gran parte de la sociedad civil norteamericana representada por los portavoces de las religiones evangélicas. En respuesta a la propuesta de la mezquita, Bill Keller, quien tiene un programa de televisión, anunció que planea abrir un centro cristiano cerca de Casa Córdoba para hacer contrapeso a los musulmanes. En sus declaraciones expresa:

«¿Cómo te enfrentas a la Oscuridad? ¡Con la Luz! (...) El centro cristiano, servirá para luchar contra este nuevo mal que se está construyendo cerca de Zona Cero, y llevará a la gente la verdad de la palabra de Dios, el amor y la esperanza de Jesucristo» (...) Los musulmanes sin conciencia, pueden construir una mezquita para propagar su religión de violencia y odio, a una cuadra de donde sus hermanos musulmanes perpetraron el mayor acto de terror en territorio estadounidense, matando a tres mil almas inocentes, podemos abrir un lugar donde la gente pueda venir a escuchar la verdad de la biblia, aprender acerca de la paz, el amor y la gracia salvadora de Jesucristo.¹¹

Por ello me remito a acordar con Said, en que se construyen nuevos ejes del mal en torno a lo islámico y lo árabe. Y esto se hace de manera virtual, por tanto irreflexiva y ahistórica, buscando el

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ «Evangelista levantará centro cristiano oponiendo se a la construcción de una mezquita en zona cero», en *Mi comunidad Newspaper*, <http://www.micomunidad.com/mcnoticias/?p=5576>

shock al estilo sensacionalista propio de los medios masivos de comunicación. Cito a Said en su texto, Prefacio a *Orientalismo*;

Lo que es peor es que la educación está amenazada por las ortodoxias religiosas y nacionalistas que los medios masivos diseminan, pues se enfocan –ahistoricamente y de modo sensacionalista– en las distantes guerras electrónicas dando a los que miran un sentido de precisión quirúrgica, cuando de hecho oscurecen el terrible sufrimiento y la destrucción producida por el armamento moderno de la guerra. Al demonizar a un enemigo desconocido a quien etiquetan de ‘terrorista’, se cumple el propósito general de mantener a la gente agitada y furiosa haciendo que las imágenes de los medios exijan mucha atención que puede ser explotada en tiempos de crisis e inseguridad, como el periodo posterior al 11 de septiembre de 2001¹²

A continuación rescatamos las frases de los carteles exhibidos en la manifestación pública en repudio a la Mezquita, realizada el domingo 6 de junio de 2010 en la ciudad de Nueva York, donde participaron alrededor de diez mil personas. La movilización se congregó en Parque Zuccotti bajo el liderazgo de Robert Spencer y Pamela Geller, fundadores del Stop America’s Islamization (SIAO). Esta organización patrocinó el evento y tuvo una presencia importante en canales de televisión, participando en entrevistas y paneles de debates.

Los organizadores de esta manifestación argumentaron que en el mundo islámico hay una extrema sensibilidad, por lo tanto deberían actuar de la misma manera con la sensibilidad americana. Las frases más significativas fueron: «Presidente Obama, Senador Schumer, Gobernador Patterson, Intendente Blommborg, paren esta mezquita. Están matando nuevamente a las víctimas del 11 de septiembre»¹³, «Una mezquita en Ground Zero es un monumento al Terrorismo», «Construir una mezquita en Ground Zero es como construir una memoria a Hitler en Auschwitz», «Si ustedes pueden cons-

¹² SAID, Edward. W., «Prefacio a *Orientalismo*», en *La Jornada*, México, 18 de agosto de 2003.

¹³ «Foro judío muestra las fotos de la manifestación que nadie cubrió: Protesta contra la mega mezquita de ‘Zona Cero’», 2010, <http://forojudio.com/bin/forojudio.cgi?ID=1883&q=50>

truir una mezquita en Ground Zero, entonces nosotros podemos construir una sinagoga en La Meca.». En uno de éstos carteles, se cita al Coran, «Qu'run /3:151 -Pronto deberemos causar terror en el corazón de los no creyentes- Somos no creyentes y no vamos a tolerar su terror. B.S», «La Mezquita Casa Córdoba del Imam Feisal, requerirá la ley Sharia, la ley Sharia destruye la democracia». Aquí se evidencia nuevamente un discurso orientalista que estereotipa las tradiciones y costumbres de las comunidades musulmanas. «Intendente Bloomberg, preste atención al camino del financiamiento», «La herencia de Bloomberg, en memoria del 11/09, la mega mezquita de Zona Cero»,¹⁴ Quiero citar aquí a Edward Said, porque es notable como esta manifestación da cuenta de su principal reclamo a Huntington en referencia a su texto «Choque de Civilizaciones»:

...la gran contienda en la mayoría de las culturas modernas, es la relativa a la definición o interpretación de cada cultura, ni a la posibilidad, nada atractiva, de que, cuando se pretende hablar en nombre de toda una religión o civilización, intervenga una gran cantidad de demagogia e ignorancia. No Occidente es «Occidente» y el Islam es «el Islam». El reto de los políticos occidentales, asegura Huntington, es garantizar que Occidente se haga más fuerte y se deshaga de los demás, especialmente del Islam¹⁵

Por otro lado expondremos aquí los discursos oficialistas y las justificaciones que exhibieron algunos grupos para apoyar la iniciativa de Feisal Rauf. En primer lugar me interesa destacar a los representantes de la organización judía «The Shalom Center», dedicada a la defensa de la paz y los derechos humanos, así como al entendimiento entre las distintas religiones bajo el liderazgo del rabino Arthur Waskow. Se congregaron junto a otros activistas y líderes religiosos judíos frente al edificio donde se pretende crear la llamada Casa Córdoba en Manhattan, el día 6 de agosto de 2010 para

¹⁴ «TV Ad: Kill the Ground Zero Mosque», *One Jerusalem*, 7 de noviembre de 2010, <http://www.onejerusalem.org/2010/07/tv-ad-kill-the-ground-zero-mos.php>

¹⁵ SAID, Edward, (2001) «El choque de Ignorancias», en *El País*, España, 16 de octubre, http://elpais.com/diario/2001/10/16/opinion/1003183207_850215.html

manifestar su apoyo. El rabino Richard Jacobs expresaba lo siguiente; «Necesitamos este centro islámico para que predique el amor y el respeto, en contraste a quienes predicán el odio y la destrucción».¹⁶ Estos grupos creen en las promesas de los iniciadores del proyecto: «El objetivo es acercar a las religiones cristianas, judías y musulmanas para evitar confrontaciones][para crear un centro artístico, culinario y deportivo con una mezquita.»¹⁷

Una atención especial merece el polémico discurso del Presidente Obama durante la celebración del Ramadán en la Casa Blanca, el 13 de agosto de 2010, que incitó a varios medios de comunicación conservadores a suponer que Barak Obama es un «musulmán encubierto», eslogan que fue asumido como caballo de batalla por los sectores más extremos del republicanismo. Luego de dar la bienvenida a los presentes –sobre todo a los miembros del congreso de credo islámico– y dar un saludo simbólico a los dos billones de musulmanes alrededor del mundo ofreciendo los mejores deseos para ese mes sagrado, Obama se remontó a los orígenes de los Estados Unidos, fundado bajo la estricta regla de la «libertad de culto» y como asilo para quienes huían de la persecución religiosa. Dice Obama:

Al estar aquí en la Casa Blanca, estamos continuando con una tradición de celebraciones que evocan la fe del pueblo americano. Esta serie de eventos son una reafirmación de quienes somos como americanos. Y la mejor forma que encontraron los fundadores de este país para hacer honor la fe de la gente, era proteger el derecho a la libertad de culto. En el Acta Virginia que establece la libertad religiosa, Thomas Jefferson, escribe ‘Todos los hombres deben ser libres de profesar su fe, y defender sus argumentos en materia de creencias y fe’. La primera enmienda de nuestra Constitución, es la que nos recuerda la libertad de culto y se convirtió en la ley del pueblo. Esto ha sido sostenido siempre, desde entonces. De hecho, las religiones han florecido sin límites preci-

¹⁶ «Un grupo de líderes judíos se manifiesta a favor de la mezquita de la Zona Cero», en *forojudío.com*, <http://forojudio.com/bin/forojudio.cgi?ID=1917&q=49>

¹⁷ «Manifestantes a favor de la mezquita en ‘Ground Zero’», en Absolut Nueva York, 20 de agosto de 2010, <http://www.absolutnuevayork.com/manifestantes-a-favor-de-la-mezquita-en-ground-zero/>

samente porque los americanos han tenido la posibilidad de elegir, incluso aquellos que desean no creer en ninguna fe.¹⁸

Luego, Obama continuó estableciendo la relación entre la sensibilidad que despertó la iniciativa de Casa Córdoba y la memoria de los atentados del 11 de septiembre del 2001, con el valor crucial de la fundación de los Estados Unidos, la libertad de culto:

Ahora todos debemos reconocer el respeto a la sensibilidad alrededor de esta iniciativa en el Bajo Manhattan. Los ataques del 11 de septiembre fueron un evento profundamente traumático para nuestro país. Entiendo las emociones que este tema ha generado y el Ground Zero es de hecho un sitio sagrado. Pero déjenme ser claro, como ciudadano y presidente: creo que los musulmanes tienen el derecho de practicar su religión como cualquier otra persona en este país. Eso incluye el derecho a construir un lugar para trabajar, y un centro comunitario en una propiedad privada, en el Bajo Manhattan, en acuerdo a las leyes y ordenes locales. Esto es América y nuestro compromiso con la libertad religiosa debe ser inquebrantable. El principio de que la gente de todas las creencias son bienvenidas en nuestro país, y de que no serán tratadas de manera diferente por su gobierno, es esencial a quienes somos. La raíz de los fundadores deba arraigarse. No debemos olvidar a aquellos que murieron trágicamente en el 11 de septiembre, y debemos honrar a aquellos que murieron en respuesta a esos ataques, a los bomberos, a los guardias, a las tropas que han prestado servicio en Afganistán hasta el día de hoy.¹⁹

Obama cita después los precedentes históricos que ayudarían a incorporar al Islam como parte de la nación norteamericana:

...en años anteriores se han visto controversias por la construcción de sinagogas e incluso iglesias católicas y en ese

¹⁸ «President Obama Celebrates Ramadan at White House Iftar Dinner», *The White House Blog* (Posted by Katelyn Sabochik on August 14, 2010 at 01:36 PM EDT). <http://www.whitehouse.gov/blog/2010/08/14/president-obama-celebrates-ramadan-white-house-iftar-dinner> (Traducción propia)

¹⁹ *Ibidem*.

momento y de nuevo el pueblo americano ha demostrado que puede manejar bien estas situaciones, y pararnos sobre nuestros valores y emerger más fuertes. Entonces así debe ser y lo será hoy. La celebración de Ramadán nos recuerda que el Islam ha sido y es parte de América. El primer embajador de los Estados Unidos en Tunez fue hospedado por el Presidente Jefferson que ofreció una cena al atardecer porque era el Ramadán, haciendo con esto, la primera celebración del Iftar conocida en la Casa Blanca hace más de doscientos años atrás. Como muchos otros inmigrantes, generaciones de musulmanes vinieron a forjar su futuro aquí. Se convirtieron en granjeros, mercaderes, trabajadores de molinos y fábricas, ayudaron en la construcción de las líneas de ferrocarril. Ellos ayudaron a construir América. Abrieron su primer centro islámico en Nueva York en la década de 1890. Fundaron la primera mezquita en North Dakota, y probablemente la más vieja mezquita que sobrevive, aún en uso hoy, que está en Iowa.²⁰

Y menciona un actor poco reconocido por la coyuntura política: el musulmán americano:

Los musulmanes americanos han hablado en contra del terrorismo, y han declarado que el Islam enseña a salvar la vida humana, no a quitarla. Los musulmanes americanos han servido con honor en nuestras tropas militares. En unas semanas se rendirán honores a tres musulmanes que murieron en servicio junto con muchos otros en nuestra guerra contra Irak. Estos musulmanes americanos murieron por la seguridad de la que dependemos y las libertades que compartimos.²¹

Cerraré con el análisis con una reflexión interesante que ha planteado el doctor Khaled Al-Haroub, investigador palestino en la Universidad de Cambridge. Al Haroub les pregunta a las comunidades musulmanas de Occidente si el logro de una batalla legal es realmente un logro para la convivencia, y si estos logros legales conseguidos en Occidente tienen algún correlato en Oriente. Su preocupación crucial es la convivencia. Y expresa: «No debemos dejar que

²⁰ *Ibidem.*

²¹ *Ibidem.*

las cuestiones marginales arruinen las relaciones entre las comunidades musulmanas en Occidente y las sociedades que las acogen»²². Me interesa rescatar el interés que tiene este investigador en reconocer que lo que está generando esta oleada de intolerancia no son las comunidades religiosas en sí mismas, sino los medios de comunicación masivos. Al respecto dice:

Existen muchas de tales historias, respecto a la coexistencia y acerca de gestos emotivos humanos que los occidentales han hecho hacia los musulmanes por consideraciones personales, lejos de cualquier consideración de religión u origen étnico. El problema es que los medios de comunicación –tanto en el mundo árabe y en Occidente– se centran en las noticias negativas y llenas de sangre, sobre todo las que [socavan] la convivencia y perpetúan la creencia de que Oriente y Occidente no tienen puntos en común²³.

Al-Haroub le habla a su comunidad de musulmanes y les pide una autorreflexión, el repensar las prioridades que tienen hoy los musulmanes en el mundo. «Un veredicto legal que permite a [los musulmanes] construir una mezquita en contra de la voluntad de más de la mitad de la población de la [ciudad] no puede ser considerada como una victoria»²⁴ Para este investigador esta controversia es una «batalla sin sentido». «Después de todo...la construcción de una mezquita cerca de ese lugar [es decir, La Zona Cero], legal o ilegalmente, es una provocación que hiere los sentimientos de la gente, por lo que es impropio insistir en la construcción de ésta en ese lugar, de todos los lugares»²⁵.

La preocupación de este palestino es aquella que concierne a la imagen más global que tiene el Islam hoy, y que tiene que ver con

²²AL HAROUB, Khaled, «Una victoria legal de la mezquita Zona Cero podría hacer que los musulmanes pierdan la batalla que importa - la de la convivencia», Middle East Media Research Institute (MEMRI), *Serie Comunicados Especiales - No. 3184, 24 de agosto de 2010*, reproducido del diario de la Autoridad Palestina Al-Ayyam, 16 de agosto de 2010, <http://www2.memri.org/bin/espanol/ultimasnoticias.cgi?ID=SD318410> ,

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ *Ibidem*.

cuestiones más profundas que los derechos legales o la libertad de culto en Occidente. Lo que intenta decir este autor es que el triunfo de las batallas legales atañe a cuestiones marginales pero que no van al centro de la imagen global que tiene el Islam en todo el mundo y no ya solo en Occidente sino también en Oriente. Por ello expresa lo siguiente:

La batalla sobre [nuestra imagen], [es decir] la batalla cultural y política, es mucho más importante [que la batalla legal], ya que se refiere al fenómeno preocupante del aumento a las provocaciones, el ensanchamiento del círculo de [nuestros] rivales y el odio creciente. A veces, el racismo y la xenofobia experimentada por los musulmanes aumentan en proporción exacta a las victorias legales que se alcanza sobre cuestiones marginales [...] Seguimos aumentando nuestras exigencias religiosas en relación a Occidente, mientras se niegan a satisfacer incluso algunas de las demandas de las minorías religiosas que viven entre nosotros ²⁶

Y quiero destacar la última pregunta que Al-Haroub se hace desde un lugar de autocrítica:

¿Cuál es la reacción en la mayoría de países árabes y musulmanes a la demanda de las minorías religiosas -no sólo cristianos sino también los hindúes y los Sikhs- para construir sus propias casas de culto? En la práctica, nuestros países exhiben la hipocresía y un doble discurso. Seguimos incrementando nuestras exigencias religiosas respecto a Occidente, mientras nos negamos a cumplir incluso algunas de las pocas demandas de las minorías religiosas que viven entre nosotros. ²⁷

Concluyendo el trabajo quiero hacer una última reflexión que emerge de una de las críticas que Ziauddin Sardar, le hace a Edward Said en su texto «Extraño Oriente». Dice Sardar:

...cualquier noción de resistencia se encuentra tan notablemente ausente de la obra *Orientalismo*. El receptor autócto-

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ *Ibidem.*

no de este discurso es pasivo y mudo, un extremo que Said repite en 'Orientalism Reconsidered'. Asimismo, Occidente tampoco ofrece una resistencia interna al discurso del orientalismo. De este modo, lejos de ofrecer resistencia al eurocentrismo, argumentaré que el proyecto de un discurso laico y eurocéntrico adopte un nuevo rumbo²⁸

La idea de ubicar una mezquita en Zona Cero, es justamente eso. Un intento por dislocar los discursos. Y lo más notable de esto, es que no se apela aquí a una estrategia de educación humanista o secular, sino simplemente se utilizan los derechos constitucionales americanos para ejercer la religión. Desde la misma práctica o preocupación por la libertad de culto se logró generar un debate que puso a estos discursos al menos en tela de juicio bajo los mismos valores norteamericanos. Continuaré citando a Sardar cuando critica a Said, que la única forma de cuestionar el discurso se haga solo a través del humanismo laico:

El hecho de que la religión pueda tener un auténtico significado para la gente, el hecho de que pueda ser exactamente igual de racional que el humanismo, son nociones totalmente ajenas a Said. De ahí que se refugie en la clásica descripción europea que pinta al oriental como una entidad de apariencia pueril movida meramente por las necesidades emocionales. Desde el punto de vista de Said no hay espacio para las alternativas y en su mundo no hay espacio para que el Islam o los musulmanes puedan existir en términos definidos por ellos mismos.

Concluyo considerando que esta es una crítica acertada para lo que en su momento opinaba Said. Hoy, estos sucesos dan cuenta de un intento por la autoafirmación, enfatizada en la práctica religiosa, que hizo emerger de las sombras la figura del ciudadano musulmán americano.

Por otro lado concluyo que tal esfuerzo institucional junto a la administración Obama, ha dislocado un discurso que aunaba como enemigo de la nación americana a todo el Islam y a Al-Qaeda. Hoy

²⁸ SARDAR, Ziauddin, *Extraño Oriente, Historia de un Prejuicio*, Gedisa editorial, Barcelona, 2001.

no es el Islam un enemigo para el gobierno norteamericano, quizás en algunos sectores de la opinión pública aún perviva la influencia de los discursos de la administración anterior, pero hay que reconocer el esfuerzo deliberado de la gestión Obama por eliminar la imagen de un Islam enemigo, y creemos que lo ha logrado con relativo éxito.

Pero lamentablemente Obama no logra, desde la estrategia política internacional, diferenciarse de Bush. Bush utilizó la estrategia evidente y explícita de dominación por venganza frente al 11S, sobre Afganistán e Irak. Obama se ha presentado menos provocador, pero el hecho de seguir sosteniendo la necesidad de pacificar Afganistán y Pakistán, declarando explícitamente el triunfo sobre Al Qaeda tras el asesinato a su líder, a mi humilde modo de ver, perturba y empaña la imagen de premio Nobel de La Paz.

Bibliografía

- LEWIS, Bernard, (2001), «Las Raíces de la Ira Musulmana», *Letras Libres*, noviembre de 2001, México, <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/las-raices-de-la-ira-musulmana>
- SAID, Edward. (2003) «Prefacio a Orientalismo», 18 de Agosto, *La Jornada*, México, 18 de agosto.
- SAID, Edward, (2001) «El choque de Ignorancias», en *El País*, España, 16 de octubre, http://elpais.com/diario/2001/10/16/opinion/1003183207_850215.html
- SARDAR, Ziauddin (2001), «Extraño Oriente, Historia de un Prejuicio», Barcelona, Gedisa editorial.

